

# PISA 2025

## Cómo leer los resultados sin quedarse en el ranking

*A partir de la publicación de los resultados de PISA, abundaron los titulares con la línea México “reprobó”. Sin embargo, PISA no se aprueba ni se reprueba, y sus datos dicen mucho más que un lugar en la tabla. Algunas claves para leerlos y saber qué preguntar a las autoridades.*

El 8 de septiembre la OCDE publicó los resultados de PISA 2025 y la conversación pública se llenó de posiciones en la tabla. El ranking es fácil de contar, pero es el dato que menos ayuda a saber qué falla en las escuelas y cómo corregirlo.

### 1. Qué mide PISA y qué no

PISA evalúa a jóvenes de 15 años en matemáticas, lectura y ciencias; en esta edición el área principal fue ciencias. En México participaron 7,843 estudiantes de 297 escuelas, elegidos al azar para representar a 1.58 millones de jóvenes, y la OCDE confirmó que los datos cumplieron sus estándares de calidad.

La prueba mide competencias, es decir, la capacidad de usar lo aprendido en situaciones reales, y no el dominio del programa de estudios de cada país; por eso no sirve para “calificar” a la Nueva Escuela Mexicana, cuya primera generación con primaria completa en ese modelo será evaluada en 2029. Produce estimaciones sobre poblaciones, no diagnósticos de estudiantes o escuelas. Y retrata a una generación distinta en cada edición, sin seguir a los mismos jóvenes en el tiempo.

### 2. El ranking dice poco

México ha estado en el último tercio de la tabla desde la primera evaluación, en el año 2000. En 2025 ocupó el lugar 63 en matemáticas, 53 en lectura y 64 en ciencias. La posición no explica por qué estamos ahí ni si los países unos lugares arriba son realmente distintos. A menudo no lo son: en ciencias, el informe considera que el resultado de México es estadísticamente igual al de Colombia, Brasil, Bulgaria, Malasia, Arabia Saudita, Chipre y Azerbaiyán. Dentro de ese grupo, ganar o perder lugares puede ser solo margen de error.

### 3. Los puntos no son una calificación

México obtuvo 388 puntos en matemáticas, 408 en lectura y 414 en ciencias, frente a promedios de la OCDE de 463, 461 y 482. Esa escala no va de cero a cien ni representa un porcentaje de aciertos. Es una escala estadística que en su origen se fijó con un promedio cercano a 500 puntos y una desviación estándar de alrededor de 100.

Suele decirse que 20 puntos equivalen, más o menos, a un año de escolaridad. La cifra, de un estudio de Avvisati y Givord (2021), sirve para dimensionar distancias, pero es un promedio internacional y no una medición mexicana: el propio informe de 2025 estima que un año escolar vale desde 10 puntos en Serbia hasta 28 en Escocia. Además, que una brecha “equivalga” a tres años no significa que se cierre con tres años más de escuela, porque la distancia también se explica por las condiciones en que se aprende.

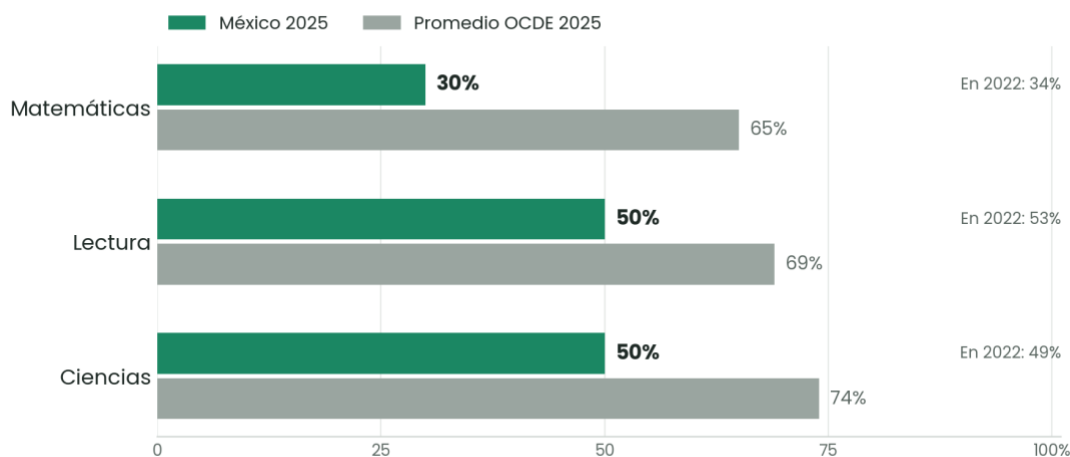
#### 4. El dato que más importa: cuántos llegan al Nivel 2

Dos países con el mismo promedio pueden tener proporciones opuestas de estudiantes rezagados y sobresalientes. Por eso es más informativo mirar los niveles de logro, que describen lo que un estudiante es capaz de hacer.

El **Nivel 2** es el umbral que la OCDE considera mínimo al terminar la secundaria: aplicar procedimientos básicos, entender textos sencillos y hacer inferencias directas para resolver problemas cotidianos. Quien no lo alcanza tendrá dificultades para seguir aprendiendo en la preparatoria. Los niveles 5 y 6 corresponden a un desempeño alto.

En México, **30% de los estudiantes alcanzó al menos el Nivel 2 en matemáticas, 50% en lectura y 50% en ciencias**. En la OCDE, las cifras son 65%, 69% y 74%. Siete de cada diez jóvenes mexicanos de 15 años no tienen las bases matemáticas mínimas, y esa proporción creció cuatro puntos porcentuales respecto a 2022; en lectura el aumento fue de tres. En ciencias, prácticamente ningún estudiante mexicano alcanzó un desempeño sobresaliente, cuando en la OCDE lo logra 7%.

##### ¿Cuántos estudiantes de 15 años alcanzan el mínimo (Nivel 2 o más)?



Fuente: OCDE, PISA 2025 Results; México 2022 con estimaciones propias sobre microdatos PISA 2022.

Gráfico 1. Porcentaje de estudiantes que alcanza el Nivel 2 o más, México y promedio OCDE, 2025.

#### 5. Los promedios nacionales esconden desigualdades

La siguiente pregunta es quiénes quedan de cada lado del umbral. En lectura, solo 32% de los estudiantes del grupo socioeconómico más desfavorecido alcanza el Nivel 2, contra 72% en el más aventajado. Aun así, alrededor de 12% de los jóvenes del cuartil socioeconómico más bajo se ubica entre los mejores resultados del país. Son los llamados estudiantes “académicamente resilientes”, y entender qué los distingue es una de las pistas más valiosas que ofrece la prueba.

Los hombres superan a las mujeres por 16 puntos en matemáticas y por 13 en ciencias; en ciencias, esa ventaja va en sentido contrario a la tendencia internacional.

## 6. Compararse con quien se parece

Las comparaciones útiles son con países parecidos. Turquía es un buen espejo: una economía emergente con población, PIB e ingreso por habitante similares a los de México. En 2003 obtuvo 434 puntos en ciencias y México 405. En 2025, Turquía llegó a 494 y México a 414. En 22 años, Turquía ganó 60 puntos y México nueve. Hoy Turquía supera el promedio de la OCDE en ciencias y en lectura. Vale la pena estudiar cómo lo hizo.

Las distancias también ayudan a fijar metas realistas. Unos 10 puntos bastarían para que México se separe, en ciencias, del grupo con el que hoy empata; es más o menos lo que Costa Rica ganó en un solo ciclo. Alcanzar a Chile o a Uruguay requeriría cerca de 30 puntos, y llegar al promedio de la OCDE, 68. Una política que se proponga subir 10 puntos para la próxima medición plantea una meta verificable. Una que prometa alcanzar a la OCDE en ese plazo ofrece algo que ningún país comparable ha logrado en 25 años.

## 7. Explorar los datos por cuenta propia

El [PISA Data Explorer](#) de la OCDE permite, sin programar, cruzar el desempeño con cientos de variables: nivel socioeconómico, tipo de escuela, apoyo docente, hábitos de lectura o uso de tecnología, entre otras. Por ahora tiene información hasta 2022; las bases completas de 2025 ya se pueden descargar en [oecd.org/pisa/data](https://oecd.org/pisa/data), aunque su análisis exige conocimientos estadísticos.

Quien use el explorador debe seguir cuatro reglas: revisar el error estándar antes de afirmar que una diferencia existe; fijarse en cuántos estudiantes hay en cada categoría; recordar que un cruce entre dos variables no descuenta el efecto del nivel socioeconómico, así que sirve más para formular preguntas que para responderlas; y comprobar que las escalas sean comparables antes de contrastar ediciones distintas. La infografía que acompaña esta nota lo resume.

## Qué preguntar a partir de ahora

PISA funciona mejor como brújula que como podio. Más que el lugar, importa cuántos jóvenes están por debajo del mínimo, quiénes son, qué distingue a las escuelas y estudiantes que salen

adelante en condiciones adversas, y qué meta concreta se fijan las autoridades federales y estatales para 2029. Los análisis de la OCDE sobre 25 años de PISA no ofrecen una receta, pero sí prioridades: poner la equidad al centro sin descuidar el talento, dirigir recursos a donde hay más necesidad, cuidar la calidad de la enseñanza y dar a las escuelas margen para organizarse.

---

Fuentes: OCDE (2026), PISA 2025 Results; Avisati, F. y Givord, P. (2021), estimación de la ganancia de aprendizaje por año escolar con datos PISA; estimaciones de la Iniciativa de Educación con Equidad y Calidad con microdatos de PISA 2022. Nota completa: "PISA como brújula, no como podio".